



Papa Francisco: «Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma»: *ver, tener compasión, enseñar*. Los podemos llamar *los verbos del Pastor*. *Ver y tener compasión*, están siempre asociados con la actitud de Jesús: su mirada, en efecto, no es la mirada de un sociólogo o de un reportero gráfico, porque Él mira siempre con «los ojos del corazón». *Ver y tener compasión*, configuran a Jesús como buen Pastor. Incluso su compasión no es solamente un sentimiento humano, sino que es la conmoción del Mesías en quien se hizo carne la ternura de Dios. Y de esta compasión nace el deseo de Jesús de alimentar a la multitud con el pan de su Palabra (19-7-2015).



PALABRA

Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

Hebreos 13, 15-17.20-21; **Salmo** 22, 1-6 • **MARCOS 6, 30-34**



ORACIÓN

SEÑOR, quieres descansar, lo necesitas, pero la gente no te deja. Tu corazón es inmenso, te damos lástima, en él cabemos todos los que alguna vez andamos a la deriva. Tú eres mi pastor, mi maestro, mi vida. No tengo nada que temer.

El Señor es mi pastor, nada me falta (Salmo 22, 1).